



Jornada mundial de las
comunicaciones
sociales.

”Comunicar la familia,
ambiente privilegiado
del encuentro en la
gratuidad del amor”

C

EN ESTE
NÚMERO 10

INDICE

Tradiciones de las celebraciones del día de Todos los Santos y los Fieles Difuntos.....	Pág. 2
Mensaje de Bolivia.....	Pág. 4
Mensaje del Comité de Formación del CCI, Tema: La misericordia”.....	Pág. 6
Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.....	Pág. 9
Los pecados de los medios de comunicación.....	Pág. 11
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	Pág. 13
Galería fotográfica.....	Pág. 18



Que la paz del Señor este en cada uno de los corazones de los hermanos que formamos la gran familia de las comunidades Cristianas Comprometidas EAS, son nuestros mejores deseos, y ciertos que la bendición de Dios está en su vida y sus familias, reciban un fuerte abrazo.

∞∞

de ajo rojo (chili) con guiso de maíz pelado blanco.

T RADICIONES DE CELEBRACIONES DEL DIA DE LOS FIELES DIFUNTOS Y TODOS LOS SANTOS.

¿C ómo se vive la muerte en el “Día de los muertos” en Bolivia?

En esta ocasión el Boletín Informativo del mes de octubre corresponde a Bolivia, participarnos y pues nos compartió Zonia Romero una de las costumbres con motivo de todos los fieles difuntos y todos los santos.

Allá en Bolivia se hacen “mesas” esto se hace preparando un lugar en la casa con flores y las fotos de sus difuntos, se ponen dulces, frutas secas, bebidas que al difunto le gustaban, sus comidas preferidas y hacen oración. El difunto baja de donde esta para servirse lo preparado, luego se comparte con la música de su gusto, rezando siempre, aparte de esto se prepara un platillo típico “el mondongo” que consiste en preparar costillas de cerdo con pasta



Altar de muertos en Bolivia

¿C ómo se vive el “Día de los muertos” en México?

Un triunfo cultural indígena en la conformación del patrimonio cultural mexicano y de la humanidad

Por: JAIME SEPTIÉN



MEXICO. – México celebra a sus muertos de una manera peculiar. El Día de Muertos viene desde las raíces prehispánicas del país en donde cada 2 de noviembre se celebra con altares, comida favorita del muerto, bebida y flores de cempaxúchitl. No faltan las “calaveras”, pequeños versos rimados en los que el mexicano se ríe de la posible muerte de los vivos, el papel picado y los pequeños cráneos de azúcar, que son golosina propia de esta jornada.

Un poema y una canción podrían ser representativos del trato con la muerte entre los mexicanos. El poema es *Muerte sin fin* de José Gorostiza (que tiene un estribillo que dice: “tantan, ¿quién es?, la muerte”), y la canción es *Caminos de Guanajuato*, de José Alfredo Jiménez, en donde el célebre cantautor ranchero declara que en este mundo, “la vida no vale nada”.

Sincretismo religioso

La importancia de la celebración del Día de Muertos mexicano ha trascendido fronteras. En 2003, la Organización de Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), declaró a esta festividad como una Obra maestra del patrimonio cultural de la humanidad, promoviendo su preservación y difusión en el mundo.

Desde luego, se trata de una muestra del **sincretismo** religioso que vive México, tras la “conquista espiritual” realizada por los frailes mendicantes, en principio y durante del siglo XVI, y más tarde por las órdenes regulares que llegaron al país entre fines del siglo XVI y principios del siglo XVII.

Son los grupos indígenas del país, aunque ya se haya extendido a todos los estamentos sociales, los principales encargados de darle plenitud al Día de Muertos, por lo que representa un **triunfo cultural indígena en la conformación del patrimonio cultural mexicano y de la humanidad.**

“Diversos estudios históricos y antropológicos han permitido constatar que las celebraciones dedicadas a los muertos no solo comparten una antigua práctica ceremonial en la que conviven la tradición católica y la precolombina, sino también manifestaciones que se sustentan en la pluralidad étnica y cultural del país”, escribe en su informe de *Estadísticas a propósito del Día de Muertos* el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)

El estado de la muerte en México

Por último, el informe del INEGI para el Día de Muertos destaca que la diabetes mellitus, las enfermedades isquémicas del corazón, las del hígado ya las cardiovasculares, son las principales causas de muerte en México, representando 37.8 por ciento de las defunciones totales.

La Catrina, originalmente llamada **La Calavera Garbancera**, es una figura creada por el mexicano, originario de Aguascalientes, Ags. José Guadalupe Posada y bautizada por el muralista Diego Rivera. La Catrina como símbolo popular de la muerte (o uno de los símbolos dentro de toda la cosmovisión y cultura mexicana frente a la muerte) fue bautizada como tal por el muralista Diego Rivera (1886-1957), y aunque en sus obras encontramos



representaciones de esta dama blanca elegante y delgada, no fue el primero en incluirla en su obra, ya que fue José Guadalupe Posada (1852-1913) el precursor de esta representación.



En el estado de Aguascalientes en México se celebra cada año esta tradición con un desfile de catrinas el día 2 de noviembre



Las comunidades en Bolivia

A continuación un relato de como están y como son las comunidades en Bolivia.

“En Bolivia tenemos comunidades en Sucre, La Paz y Tupizza

La Paz tiene un grupo de solo Señoras, son 10 señoras, esa comunidad cumple muy bien, ellas cumplen con su día de vida que incluso están esperando a que alguien del comité vaya a visitarlas para entregarlo personalmente.

Tupizza con Darío, también camina muy bien, es una comunidad muy joven, con matrimonios e hijos pequeños, que es la riqueza de las comunidades.

Tenemos 5 grupos que estamos caminando en esta vida, bien aunque con algunos tropiezos,

Lo más destacable y que quisiera hacer notar en este boletín, es que la comunidad de Ixxis comunidad de Ruben Roncal y Karla son 5 o 6 matrimonios que tienen hijos casi de la misma edad, de estos hijos ha surgido la quinta comunidad que se llaman los “Eitas chicos” son niños y jovencitos de entre 6 a 12 años de edad, son un grupo muy lindo y vemos lo destacable que son sus padres al formar a sus hijos para que ellos sigan en el camino de la comunidad, Las dos hijas de Rubén primero Carolina y su hermana mayor las dos siempre iban a las reuniones mensuales y se encargaban una de ellas de hacer la colecta y repartir los cancioneros.

Posteriormente se fueron integrando los miembros con otros hijos de la misma edad, y empezaron a reunirse solo a jugar, entonces mientras estaban reunidos en el salón, los niños y jovencitos solo estaban jugando

La comunidad dijo: “Estos niños pueden también estar en las mensuales”, así que ya no se van de las mensuales se quedan ahí con nosotros y ahí se quedan con la comunidad, ellos son parte de la dinámica que hacen la comunidad y se reúnen como grupo cuando termina la dinámica

Por ejemplo sobre los frutos del espíritu santo que estuvo a cargo de los Dinos, y explicaron que nos reuniéramos en grupos, y un grupo fue de estos niños

alrededor de 8 niños y nos dieron un versículo del evangelio y se trataba de identificar a que fruto del espíritu santo corresponde ese versículo, y Carolina que es la más despierta, levanta la mano y dice, “no, no ese fruto no corresponde a los dones del espíritu santo y ella identifico que ese versículo correspondía a cual fruto del espíritu santo, no recuerdo exactamente a cual” Increíble había estado ella con la biblia siguiendo las instrucciones y había estado ella escudriñando a que fruto del espíritu santo correspondía” Ella es una niña que tiene no más de 10 años, ya maneja la biblia, ya pertenece a los EITAs, chicos, entiende muy bien y ella ya se atreve a alzar la mano y con toda fuerza decir “esto no es así” Me parece que todas las comunidades del mundo podrían hacer un esfuerzo en reunir a la niñez pues es la riqueza del futuro de los EAS, es así que hemos visto que la pareja de Rubén y Carla, pertenecieron a la comunidad de jóvenes los dos eran solteros estudiaban en la universidad, estuvieron mucho tiempo juntos de enamorados, se casaron y ahora son una comunidad magnífica y forman en esa línea a los hijos.

Tenemos que pensar en el semillero de las comunidades que son los hijos de los componentes de los grupos, estos niños que se reúnen con sus papas en las reuniones semanales, y participan en la oración, la lectura del evangelio, participan con una idea de lo que hayan escuchado y luego se van a jugar., nos divierten con su presencia, nos alegran, nos motivan y todos somos sus “tíos”

Esto es importantísimo, porque son la semilla de los EAS para el futuro.

Tenemos 4 matrimonios que han sido de jovencitos EAS, han continuado, se han casado y siguen siendo unos excelentes EAS”.

Por: Zonia Romero



Comité Internacional

De formación

Participación No. 1 Año 2015



a misericordia del Señor

El Papa ha convocado a un **Jubileo Extraordinario** que dará inicio el próximo 8 de diciembre de 2015 y terminará el 20 de noviembre de 2016, el tema: La misericordia, será **EL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA.**

Pero ¿Que es la misericordia?, sobre todo ¿Qué es la misericordia del Señor?

Si atendemos a las definiciones de misericordia como la Virtud de sentir compasión, y de esta última como ser sensibles al dolor y pena ajenos podremos empezar a comprender de mejor manera la profundidad del mensaje del Padre.

Lucas, en el capítulo 10 versículos 30 al 37 nos dice:

30> Jesús empezó a decir: “Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon, dejándole medio muerto.

31> Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, dio un rodeo y siguió.

32> Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar; lo vio, dio un rodeo y pasó de largo.

33> Un samaritano también pasó por aquél camino y lo vio, pero éste se compadeció de él.

34> Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. 35> Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: “Cúidalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta”.

36> Jesús entonces le preguntó: “Según tu parecer, ¿cuál de estos tres se hizo el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?” 37> El maestro de la Ley contestó: “El que se mostró compasivo con él” Y Jesús le dijo “Vete y haz tú lo mismo”

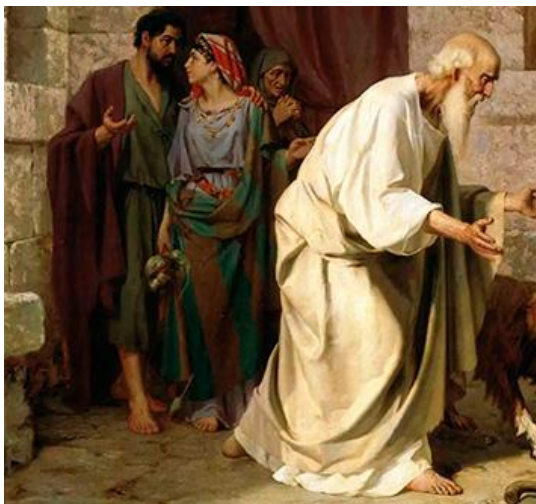
Es claro que el samaritano fue capaz de sentir el dolor y pena del hombre herido, no preguntó nada, no pidió nada a cambio, al contrario dio de sí para ayudar al caído.

Pablo, en su carta a los romanos capítulo 5, versículos 8 al 11 dice:

8> Pero Dios dejó constancia del amor que nos tiene; Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores. 9> Con mucha más razón ahora nos salvará del castigo si, por su sangre hemos sido hechos justos y santos. 10> Cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Él por la muerte de su hijo; con mucha más razón ahora su vida será nuestra plenitud. 11> No sólo eso; nos sentiremos seguros de Dios gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, por medio del cual hemos obtenido la reconciliación.



Otro ejemplo claro del mensaje de amor que nos da Jesús lo constituye la llamada "Parábola del hijo prodigo", escrita por Lucas en capítulo 15 versículos 11 al 31, Jesús por muchos medios nos dice que debemos hacer nuestra la necesidad del prójimo como el medio más eficaz de acercarnos al Padre y si tomamos consciencia veremos que no resulta tan difícil entender el concepto, lo importante es hacerlo forma de vida.



Muchos textos nos dicen cuanto nos ama Dios y nos busca, somos ahora nosotros quienes debemos buscarlo, quienes al entender su palabra debemos pedir su comprensión y su perdón.

Las tres "S" de la Misericordia

El mensaje de la misericordia es que Dios nos ama, nos ama a todos, sin importar la magnitud de nuestros pecados. Dios quiere que reconozcamos que Su misericordia es más grande que nuestros pecados, para que podamos invocarlo a Él con confianza, recibir Su misericordia y

dejar que ésta fluya a través de nosotros hacia los demás. Así, todos llegaremos a compartir Su alegría. Es un mensaje que siempre podemos tener presente sencillamente al acordarnos de la letra "S", como el "Señor."

Solicite misericordia

Dios quiere que nos acerquemos a Él orando sin cesar, arrepintiéndonos de nuestros pecados y pidiendo que Él derrame Su misericordia sobre nosotros y el mundo entero.

Sea misericordioso

Dios quiere que recibamos Su misericordia y que la dejemos fluir a través de nosotros hacia los demás. Quiere que demos amor y perdón a otros, como Él nos lo da a nosotros.

Sin cesar confíe completamente en Él

Dios quiere que sepamos que las gracias de Su misericordia dependen de nuestra confianza. Cuanto más confiamos en Jesús, tanto más recibiremos.

Por último un párrafo de la carta que el Papa Francisco dirige al presidente del Consejo Pontificio para anunciar y promover el Jubileo de la Misericordia, donde nos deja claro que debemos actuar

"He pedido que la Iglesia redescubra en este tiempo jubilar la riqueza contenida en las obras de misericordia corporales y espirituales. La experiencia de la misericordia, en efecto, se hace visible en el testimonio de signos concretos como Jesús mismo nos enseñó. Cada vez que un fiel viva personalmente una o más de estas obras obtendrá ciertamente la indulgencia jubilar. De aquí el compromiso a vivir de la misericordia para obtener la

gracia del perdón completo y total por el poder del amor del Padre que no excluye perdón completo y total por el poder del amor del Padre que no excluye a nadie. Será, por lo tanto, una indulgencia jubilar plena,

a nadie.

fruto del acontecimiento mismo que se celebra y se vive con fe, esperanza y caridad”.



Vivamos pues en forma permanente la Misericordia del Señor e iniciemos con la invitación de Francisco

Alicia y Reynaldo Peña

Marcela Bedolla y Rafael Torres

Comité Internacional EAS



Boletín No. 10 Bolivia / Mexico



JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

J En la Bula (es un documento sellado con plomo sobre asuntos políticos o religiosos) de convocación del Año Jubilar en el No. 12, el Papa afirma que **“La Iglesia tiene la Misión de anunciar la Misericordia de Dios, la razón palpitante del evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda la persona. Añade; su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia, para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas para reencontrar el camino de vuelta al padre**

Desde los tiempos de Jesús envía a sus discípulos: *“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”*. Y el evangelista Marcos constata: *“Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la Palabra con las señales que los acompañaban”*.

Actualmente predicar exige comunicar, y por ello se celebró la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. De lo cual les compartimos algunas consideraciones.

Los medios de comunicación, don de Dios

Por: Francesco Pardo I.
Artigas

Obispo de Girona

La Iglesia católica tiene una visión positiva de los medios de comunicación social. “La Iglesia considera los medios de comunicación como “dones de Dios” (Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, instrucción pastoral *Communio et progressio*, núm. 2). Dichos medios son factores del progreso humano: *“Si son usados correctamente, proporcionan al linaje humano una ayuda considerable, porque contribuyen mucho al esparcimiento y a la cultura del espíritu, así como a la propagación y fortalecimiento del Reino de Dios”* (Concilio Vaticano II). Es por eso que la Iglesia recuerda que los medios son imprescindibles, hoy en día, para la evangelización; *“La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no utilizase estos poderosos medios que*

la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Por medio de ellos proclama desde las terrazas el mensaje del que es depositaria” (Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, núm. 45).

El factor humano

El ámbito de los medios de comunicación social se ha hecho complejo, a causa de muchos factores: tecnológicos, económicos, sociológicos, políticos... Pero continúa habiendo un elemento esencial: el factor humano. *“Para que los medios de comunicación social estén realmente al servicio del hombre, y de éste formando sociedades, hay que considerar, antes que nada, por lo que se refiere a su funcionamiento, la importancia del factor humano, que sobrepasa las posibilidades de la mecánica y de la electrónica”* (*Communio et progressio*, núm. 63). Es del todo imprescindible que quienes los utilizan posean la necesaria competencia profesional y un adecuado sentido de la responsabilidad.

El derecho a la información

El derecho a la información que tiene la sociedad humana debe de ser debidamente satisfecho. La información ha de ser **“honestas, coherente, completa y exacta, respetando los legítimos derechos y la dignidad de la persona tanto en lo que se refiere a la búsqueda como a la difusión”**. Estos cuatro calificativos señalan las pistas a seguir. La rapidez o la falta de diligencia dificultan contrastar debidamente las informaciones, y pueden perjudicar en gran medida el buen nombre —la fama— y la dignidad a que toda persona o institución tiene derecho. Más aún, pueden convertirse en calumnia siendo después muy difícil la reparación.

En lo que se refiere a la información religiosa y eclesial, con frecuencia la falta de información y la poca formación sobre la naturaleza de la Iglesia y su organización pueden representar obstáculos y limitaciones haciendo que la información deje de cumplir algunos requisitos necesarios.

Los medios de comunicación han de favorecer el diálogo “convirtiéndose en vehículos de mutuo conocimiento, de solidaridad y de paz”, como escribía Juan Pablo II. Hoy, como siempre, todos hemos de hacer lo posible para facilitar y favorecer este diálogo social, especialmente en las grandes cuestiones que afectan la vida de las personas”.

Los medios han de favorecer el bien común

En nuestro contexto social, con importantes limitaciones que afectan a muchas personas, los medios de comunicación habrían de comprometerse, ante la sociedad, a “fomentar la responsabilidad hacia el bien común y hacia las víctimas más directamente afectadas por esta situación”. También será necesario difundir con más insistencia la tarea de atención y acompañamiento a los más necesitados —tanto de aquí como de los países en vías de desarrollo— que realizan las instituciones sociales y eclesiales. Es así como se ayudará a dar a conocer respuestas de solidaridad afectiva y efectiva.

+Francesc Pardo i Artigas

Los pecados de los medios de comunicación son desinformación, calumnia y difamación

Los pecados de los medios de comunicación son la desinformación, la calumnia y la difamación. Así lo ha asegurado el santo padre Francisco a los dirigentes, trabajadores, empleados y familiares de la televisión de la Conferencia Episcopal Italiana, TV2000, a quienes ha recibido en el Aula Pablo VI esta mañana.

Como es habitual en el Papa, ha desarrollado su discurso sobre tres ideas principales, en este caso, “tres pensamientos que tengo particularmente en el corazón en torno al rol del comunicador”.

En primer lugar, el Pontífice ha señalado que los medios católicos tienen una misión muy difícil en lo relacionado con la comunicación social: “tratar de preservarla de todo lo que la gira y la dobla para otros fines”. A propósito, Francisco ha advertido que a menudo la comunicación “ha estado sometida a la propaganda, a las ideologías, a los fines políticos o de control de la economía y de la técnica”. Por eso, ha precisado que lo que hace bien a la comunicación es, en primer lugar, la parresia, es decir, “la valentía de hablar a la cara, con franqueza y libertad”. Si estamos verdaderamente

convencidos de lo que tenemos que decir, las palabras vienen, ha asegurado el Papa. Pero, “si estamos preocupados por los aspectos tácticos, nuestro hablar será artefacto y poco comunicativo, insípido. Un hablar de laboratorio, y esto no comunicada nada”. Y así, el Santo Padre ha advertido que la libertad es también la de respecto a las modas, los lugares comunes, las fórmulas pre confeccionadas; que al final anulan la capacidad de comunicar. “Despertar las palabras: cada palabra tiene dentro de sí una chispa, fuego de vida, despertar esa chispa para que venga. Esta es la primera tarea del comunicador”, ha afirmado.

En segundo lugar, el Papa ha indicado que la comunicación evita tanto “rellenar” como “cerrar”. Se “rellena” cuando se tiende a saturar nuestra percepción con un exceso de eslóganes que, en vez de poner en lema el pensamiento, lo anulan, ha explicado. Y ha añadido que se “cierra” cuando, en vez de recorrer el camino largo de la comprensión, se prefiere la breve de presentar personas como si fueran capaces de resolver todos los problemas, o al contrario, como chivos expiatorios sobre los que cargar toda responsabilidad. Asimismo, el Papa ha señalado un error frecuente dentro de una comunicación cada vez más veloz y poco reflexiva: “correr en seguida a la solución, sin concederse

el esfuerzo de representar la complejidad de la vida real". De este modo, ha señalado la segunda tarea del comunicador: abrir y no cerrar, "que será más fecundo cuanto más se deje conducir por la acción del Espíritu Santo, el único capaz de construir unidad y armonía".

Por último, ha señalado cuál es la tercera tarea del comunicador: "hablar a toda la persona". Por eso Francisco ha pedido evitar los que son los pecados de los medios de comunicación: la desinformación, la calumnia y la difamación. A propósito ha precisado que la desinformación "empuja a decir la mitad de las cosas, y esto lleva a no poder hacerse un juicio preciso de la realidad". Una comunicación auténtica --ha señalado-- no está preocupada de golpear: la alternancia entre alarmismo catastrófico y desconexión

reconfortante, dos extremos que continuamente vemos propuestos en la comunicación de hoy, "no es un buen servicio que los medios pueden ofrecer a las personas". De este modo, el Papa ha indicado que es necesario hablar a las personas en su conjunto: a su mente y a su corazón, "para que sepan ver más allá de lo inmediato, más allá de un presente que corre el riesgo de ser olvidado y temeroso del futuro".

Al finalizar su discurso, el Papa les ha animado en esta fase que están viviendo a "repensar y reorganizar vuestra profesionalidad al servicio de la Iglesia" así como les ha dado las gracias por lo que hacen "con profesionalidad y amor al Evangelio" y por su "esfuerzo de honestidad, profesional y moral con el que queréis hacer vuestro trabajo".



Nota: Los Eas estamos cumpliendo con la misión del papa de abrirnos y estar comunicados, pues tenemos contacto directo entre Eas y con todo el mundo a través de videos en Youtube,



páginas de Facebook (aprox. 16) tenemos la página de internet. www.comunidadeseas.org, grupos de whatsapp que nos incluye a todos los eas del mundo

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XLIX JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Comunicar la familia: ambiente privilegiado del encuentro en la gratitud del amor

El tema de la familia está en el centro de una profunda reflexión eclesial y de un proceso sinodal que prevé dos sínodos, uno extraordinario –apenas celebrado– y otro ordinario, convocado para el próximo mes de octubre. En este contexto, he considerado oportuno que el tema de la próxima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales tuviera como punto de referencia la familia. En efecto, *la familia es el primer lugar donde aprendemos a comunicar*. Volver a este momento originario nos puede ayudar, tanto a comunicar de modo más auténtico y humano, como a observar la familia desde un nuevo punto de vista.

Podemos dejarnos inspirar por el episodio evangélico de la visita de María a Isabel (cf. *Lc 1,39-56*). «En cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a voz en grito: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!”» (vv. 41-42).

Este episodio nos muestra ante todo la comunicación como *un diálogo que se entrelaza con el lenguaje del cuerpo*. En efecto, la primera respuesta al saludo de María la da el niño saltando gozosamente en el vientre de Isabel. Exultar por la alegría del encuentro es, en cierto sentido, el arquetipo y el símbolo de cualquier otra comunicación que aprendemos incluso antes de venir al mundo. El seno materno que nos acoge es la primera «escuela» de comunicación, hecha de escucha y de contacto corpóreo, donde comenzamos a familiarizarnos con el mundo externo en un ambiente protegido y con el sonido tranquilizador del palpar del corazón de la mamá. Este encuentro entre dos seres a la vez tan íntimos, aunque todavía tan extraños uno de otro, es un encuentro lleno de promesas, es nuestra primera experiencia de comunicación. Y es una experiencia que nos acomuna a todos, porque todos nosotros hemos nacido de una madre.

Después de llegar al mundo, permanecemos en un «seno», que es la familia. *Un seno hecho de personas diversas en relación*; la familia es el «lugar donde se aprende a convivir en la diferencia» (Exort. ap. *Evangelii gaudium*, 66): diferencias de géneros y de generaciones, que comunican antes que nada porque se acogen mutuamente, porque entre ellos existe



un vínculo. Y cuanto más amplio es el abanico de estas relaciones y más diversas son las edades, más rico es nuestro ambiente de vida. Es el *vínculo* el que fundamenta la *palabra*, que a su vez fortalece el vínculo. Nosotros no inventamos las palabras: las podemos usar porque las hemos recibido. En la familia se aprende a hablar la *lengua materna*, es decir, la lengua de nuestros antepasados (cf. 2 M7,25.27). En la familia se percibe que otros nos han precedido, y nos han puesto en condiciones de existir y de poder, también nosotros, generar vida y hacer algo bueno y hermoso. Podemos dar porque hemos recibido, y este círculo virtuoso está en el corazón de la capacidad de la familia de comunicarse y de comunicar; y, más en general, es el paradigma de toda comunicación.

La experiencia del vínculo que nos «precede» hace que la familia sea también el contexto en el que se transmite esa *forma fundamental de comunicación* que es la *oración*. Cuando la mamá y el papá acuestan para dormir a sus niños recién nacidos, a menudo los confían a Dios para que vele por ellos; y cuando los niños son un poco más mayores, recitan junto a ellos oraciones simples, recordando con afecto a otras personas: a los abuelos y otros familiares, a los enfermos y los que sufren, a todos aquellos que más necesitan de la ayuda de Dios. Así, la mayor parte de nosotros ha aprendido en la familia la *dimensión religiosa de*

la comunicación, que en el cristianismo está impregnada de amor, el amor de Dios que se nos da y que nosotros ofrecemos a los demás.

Lo que nos hace entender en la familia lo que es verdaderamente la comunicación como *descubrimiento y construcción de proximidad* es la capacidad de abrazarse, sostenerse, acompañarse, descifrar las miradas y los silencios, reír y llorar juntos, entre personas que no se han elegido y que, sin embargo, son tan importantes las unas para las otras. Reducir las distancias, saliendo los unos al encuentro de los otros y acogiéndose, es motivo de gratitud y alegría: del saludo de María y del salto del niño brota la bendición de Isabel, a la que sigue el bellísimo canto del *Magnificat*, en el que María alaba el plan de amor de Dios sobre ella y su pueblo. De un «sí» pronunciado con fe, surgen consecuencias que van mucho más allá de nosotros mismos y se expanden por el mundo. «Visitar» comporta abrir las puertas, no encerrarse en uno mismo, salir, ir hacia el otro. También la familia está viva si respira abriéndose más allá de sí misma, y las familias que hacen esto pueden comunicar su mensaje de vida y de comunión, pueden dar consuelo y esperanza a las familias más heridas, y hacer crecer la Iglesia misma, que es familia de familias.

La familia es, más que ningún otro, el lugar en el que, viviendo juntos la cotidianidad, se experimentan

los *límites* propios y ajenos, los pequeños y grandes problemas de la convivencia, del ponerse de acuerdo. No existe la familia perfecta, pero no hay que tener miedo a la imperfección, a la fragilidad, ni siquiera a los conflictos; hay que aprender a afrontarlos de manera constructiva. Por eso, la familia en la que, con los propios límites y pecados, todos se quieren, se convierte en una *escuela de perdón*. El perdón es una *dinámica de comunicación*: una comunicación que se desgasta, se rompe y que, mediante el arrepentimiento expresado y acogido, se puede reanudar y acrecentar. Un niño que aprende en la familia a escuchar a los demás, a hablar de modo respetuoso, expresando su propio punto de vista sin negar el de los demás, será un constructor de diálogo y reconciliación en la sociedad.

A propósito de límites y comunicación, tienen mucho que enseñarnos *las familias con hijos afectados por una o más discapacidades*. El déficit en el movimiento, los sentidos o el intelecto supone siempre una tentación de encerrarse; pero puede convertirse, gracias al amor de los padres, de los hermanos y de otras personas amigas, en un *estímulo para abrirse, compartir, comunicar de modo inclusivo*; y puede ayudar a la escuela, la parroquia, las asociaciones, a que sean más acogedoras con todos, a que no excluyan a nadie.

Además, en un mundo donde tan a menudo se maldice, se habla mal, se siembra cizaña, se contamina nuestro ambiente humano con las habladurías, la familia puede ser una escuela de *comunicación como bendición*. Y esto también allí donde parece que prevalece inevitablemente el odio y la violencia, cuando las familias están separadas entre ellas por muros de piedra o por los muros no menos impenetrables del prejuicio y del resentimiento, cuando parece que hay buenas razones para decir «ahora basta»; el único modo para romper la espiral del mal, para testimoniar que el bien es siempre posible, para educar a los hijos en la fraternidad, es en realidad bendecir en lugar de maldecir, visitar en vez de rechazar, acoger en lugar de combatir.

Hoy, los *medios de comunicación más modernos*, que son irrenunciables sobre todo para los más jóvenes, *pueden tanto obstaculizar como ayudar* a la comunicación en la familia y entre familias. La pueden *obstaculizar* si se convierten en un modo de sustraerse a la escucha, de aislarse de la presencia de los otros, de saturar cualquier momento de silencio y de espera, olvidando que «el silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido» (Benedicto XVI, *Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 24 enero 2012). La pueden *favorecer* si ayudan a contar y compartir, a permanecer en

contacto con quienes están lejos, a agradecer y a pedir perdón, a hacer posible una y otra vez el encuentro. Redescubriendo cotidianamente este centro vital que es el encuentro, este «inicio vivo», sabremos orientar nuestra relación con las tecnologías, en lugar de ser guiados por ellas. También en este campo, los padres son los primeros educadores. Pero no hay que dejarlos solos; la comunidad cristiana está llamada a ayudarles para vivir en el mundo de la comunicación según los criterios de la dignidad de la persona humana y del bien común.

El desafío que hoy se nos propone es, por tanto, *volver a aprender a narrar*, no simplemente a producir y consumir información. Esta es la dirección hacia la que nos empujan los potentes y valiosos medios de la comunicación contemporánea. La información es importante pero no basta, porque a menudo simplifica, contrapone las diferencias y las visiones distintas, invitando a ponerse de una u otra parte, en lugar de favorecer una visión de conjunto.

La familia, en conclusión, no es un campo en el que se comunican opiniones, o un terreno en el que se combaten batallas ideológicas, sino *un ambiente en el que se aprende a comunicar* en la proximidad y un sujeto que comunica, una «*comunidad comunicante*». Una comunidad que sabe acompañar, festejar y fructificar. En este sentido, es posible restablecer una mirada

capaz de reconocer que la familia sigue siendo un gran recurso, y no sólo un problema o una institución en crisis. Los medios de comunicación tienden en ocasiones a presentar la familia como si fuera un modelo abstracto que hay que defender o atacar, en lugar de una realidad concreta que se ha de vivir; o como si fuera una ideología de uno contra la de algún otro, en lugar del espacio donde todos aprendemos lo que significa comunicar en el amor recibido y entregado. Narrar significa más bien comprender que nuestras vidas están entrelazadas en una trama unitaria, que las voces son múltiples y que cada una es insustituible.

La familia más hermosa, protagonista y no problema, es la que sabe comunicar, partiendo del testimonio, la belleza y la riqueza de la relación entre hombre y mujer, y entre padres e hijos. No luchamos para defender el pasado, sino que trabajamos con paciencia y confianza, en todos los ambientes en que vivimos cotidianamente, para construir el futuro.

Vaticano, 23 de enero de 2015

Vigilia de la fiesta de San Francisco de Sales.

Francisco



"La familia, no es un campo en el que se comunican opiniones, o un terreno en el que se combaten batallas ideológicas, sino un ambiente en el que se aprende a comunicar en la proximidad y un sujeto que comunica una "comunidad comunicante"

Papa Francisco



"La familia más hermosa, protagonista y no problema es la que sabe comunicar, partiendo del testimonio, la belleza y la riqueza de la relación entre hombres y mujeres y entre padres e hijos"

Papa Francisco

"Ciertamente, los medios de comunicación social en su conjunto no solamente son medios para la difusión de ideas sino que también pueden y deben ser instrumentos de servicio de un mundo más justo y solidario"

Ss. Benedicto XVI



“FAMILIAS EAS”

